

8º Congreso

Manteniendo el rumbo

Seguimos publicando materiales de nuestro 8º Congreso. Junto a la segunda parte de la Declaración sobre la coyuntura política adoptada por el Congreso (la primera parte, que contiene todos los temas de análisis de la situación se publicó en las páginas 10 y 11 de nuestro número anterior), publicamos la

resolución sobre las relaciones con el Movimiento Comunista y el saludo que en nombre del MC realizó Eugenio del Río. Por razones de espacio, dejamos para el próximo número la publicación del saludo de Daniel Bensaid en nombre de la dirección de la IV Internacional.

[Nota: para facilitar la lectura de esta segunda parte de la Declaración política, reproducimos al comienzo algunas de las frases finales de la primera parte del texto].

Nos encontramos en una situación con importantes elementos nuevos respecto al periodo anterior, pero con muchas incógnitas sobre su desarrollo. (...) Será necesario estudiar con una atención particular la evolución real de los acontecimientos y encontrar las respuestas concretas adecuadas a ellos. Pero, en la actualidad, no creemos que se hayan modificado las condiciones fundamentales de la situación existente en los últimos años. La tarea central es proseguir, en la nueva coyuntura, la recomposición de los movimientos sociales y la acumulación de

fuerzas revolucionarias. En consecuencia consideramos que la orientación general que definimos en nuestros VII Congreso debe mantenerse, concretándola conforme a los nuevos datos que hemos analizado.

Los objetivos generales de esta orientación son:

- el fortalecimiento político y organizativo de los diversos movimientos, así como la convergencia de acción entre ellos.

- una política unitaria con los sectores más combativos, con el fin de ir cambiando las relaciones de fuerza a favor de los revolucionarios. Combinaremos esta orientación prioritaria con una política de alianzas flexible hacia otros sectores,

cuando aparecen condiciones de ampliar la solidaridad con una lucha o ante movilizaciones generales.

- el desarrollo de los partidos y organizaciones revolucionarias y, en lo que a nosotros respecta, de la LCR.

Las principales tareas de intervención las definimos así:

- el movimiento sindical ha pasado a ocupar un lugar político central -en las condiciones que ya hemos señalado: especialmente, la autoridad de las direcciones reformistas de CCOO y UGT y la presión unitaria existente-. Esto no significa que pueda jugar un papel político similar al que desempeñó hace unos años el movimiento pacifista. Por su dirección, por las relaciones de fuer-



zas que tienen en él los revolucionarios, por sus tradiciones, por sus relaciones con los demás movimientos sociales..., el movimiento sindical tiene una naturaleza diferente y nos plantea problemas muy distintos.

Las tareas de la izquierda sindical adquieren una importancia fundamental, en un marco en el que habrá que resistir las presiones y maniobras de la burocracia sindical para excluirla de CCOO, un sindicato del que es componente fundamental.

Nuestro objetivo es conseguir que, siendo el sector más consecuente de las movilizaciones que existan, la izquierda sindical aparezca con capacidad de iniciativa propia, con críticas y propuestas de alternativa a los planteamientos de las direcciones sindicales reformistas, eligiendo cuidadosamente los temas que más interesan a la vanguardia y más útiles puedan ser para la difusión de las ideas y los métodos de acción que la caracterizan, con capacidad y voluntad de defenderse frente a esas previsibles agresiones burocráticas. Una tarea especialmente importante será impulsar, que sectores crecientes del movimiento obrero asuman las reivindicaciones centrales de otros movimientos sociales.

- el movimiento feminista ha logrado desarrollar una importante influencia social, basada en una considerable capacidad de intervención política y de organización. Ha mantenido una línea claramente radical y con ella ha conquistado un espacio político que tiene para nosotros y nosotras la mayor importancia defender y desarrollar. Para ello habrá que luchar contra la política de corrientes reformistas e institucionalistas, que tratan de reconducir las reivindicaciones de las mujeres dentro de límites tolerables por el sistema. Se tratará por tanto de poner todo nuestro esfuerzo en que el movimiento profundice en la orientación que le caracteriza actualmente, desarrollando campañas que logren una mayor amplitud en sus movilizaciones (como la que se viene realizando contra las agresiones a las mujeres) e impulsando especialmente la actividad feminista de las mujeres jóvenes.

- la juventud continúa siendo el terreno fundamental de

Resolución sobre las relaciones con el MC

1. Las relaciones de nuestro partido con el Movimiento Comunista se basan en una serie de consideraciones de fondo:

- Caracterizamos al MC como un partido revolucionario y comunista.

- Con el que hemos podido desarrollar un trabajo común muy importante, tanto para la construcción y el desarrollo de movimientos sociales, como para la animación de numerosas campañas políticas. Esto ha sido posible por el notable nivel de acuerdos que existen a este nivel.

- Tenemos también muchos e importantes acuerdos en el terreno programático y estratégico.

- Y existe una experiencia de relaciones unitarias de muchos años que, con explicables altibajos, han ido mejorando y aumentando la fraternidad entre los dos partidos.

Los puntos anteriores constituyen unas adquisiciones revolucionarias muy importantes, en cuyo contexto hay que situar las diferencias que siguen existiendo entre los dos partidos. Estas han sido constatadas a lo largo de un debate serio y respetuoso que ha durado más de un año y nos han llevado a la conclusión de que no debemos orientarnos hacia una fusión de los dos partidos en el presente periodo. Sin embargo, esta conclusión no nos hace minimizar el grado de unidad que hemos conseguido en los últimos años: se trata de una adquisición revolucionaria muy valiosa, que debemos

esforzarnos por mantener y desarrollar.

2. Las tareas necesarias para ello abarcan varios terrenos:

- Un esfuerzo para reforzar la unidad práctica entre los dos partidos: para desarrollar los diversos movimientos y reforzar el peso de los sectores más combativos; para impulsar campañas o iniciativas políticas conjuntas; para tomar posiciones unificadas en las cuestiones políticas de cierta importancia. Es decir, se trata de tender hacia el máximo de unidad posible en la intervención práctica, con una actitud realista, flexible y que respete los intereses de construcción de cada partido.

- Una voluntad de acercamiento político, no solo en la actividad práctica, sino también en el terreno estratégico y programático, lo cual exige mantener la discusión y la tensión unitaria a este nivel.

- Las dos tareas anteriores, para que sean efectivas, necesitan contar con un marco organizativo adecuado a cada circunstancia: relaciones orgánicas estables entre las direcciones de los dos partidos, actividades conjuntas en terrenos como prensa y formación, contactos regulares o coordinación de direcciones en ciertos movimientos, etc., en la línea del acuerdo unitario firmado por el Comité Ejecutivo de la LCR y el Secretariado Federal del MC, el 19-12-88. Ahora es necesario hacer la experiencia de este acuerdo, pero dejando las puertas abiertas a la posibilidad

de nuevos avances en el futuro próximo.

Consideramos importante que una orientación general como la anterior tenga continuidad a través de coyunturas políticas distintas. Sabemos que en ellas habrá momentos más fáciles y más difíciles para las relaciones entre los dos partidos. Se trata de que, en ambos momentos, trabajemos teniendo presente el objetivo general. Eso significa un esfuerzo continuado para compaginar las necesidades de construcción del propio partido con esta voluntad y esta dinámica de acercamiento.

3. Las tareas anteriores se inscriben en una perspectiva más general, que se apoya en las siguientes consideraciones:

- La LCR y el MC somos partidos marxistas no dogmáticos, que hacemos un esfuerzo de elaboración y renovación que tiene en cuenta la evolución de la situación política, las experiencias del movimiento

revolucionario y las nuestras propias.

- No constituimos mundos cerrados, sino que existen muchos puentes entre los dos partidos, con posibilidades y realidades de comunicación y experiencias comunes.

- Somos, por tanto, partidos en evolución, la cual se ha dado, en general, en un sentido convergente hasta el presente.

Es posible y estamos interesados en que esto siga siendo así en el futuro. No creemos que existan o que haya que poner límites a esta convergencia. Lo cual significa que mantenemos en nuestro horizonte la posibilidad de una unidad completa entre el MC y la LCR. En consecuencia, cuando hoy nos esforzamos por mantener y desarrollar las adquisiciones unitarias ya conseguidas, lo hacemos de forma realista y responsable, pero sin ponerle límites apriorísticos, procurando ir haciendo más cercano ese horizonte.



● ● ●
 acumulación de fuerzas revolucionarias. Nuestra orientación será impulsar a través de ella la ampliación y renovación de los movimientos existentes (asegurando formas de autonomía adecuadas a su proceso de radicalización, como hacemos, por ejemplo, con las mujeres jóvenes en el movimiento feminista) o la creación de otros nuevos (como el antimilitarista o el estudiantil). El reforzamiento de las JCR es nuestra principal tarea para ello.

- **el movimiento ecologista**, el movimiento pacifista, la solidaridad internacionalista, etc., tienen fuerzas y problemas muy diferentes, pero el trabajo en ellos, con sus características específicas, es fundamental para la izquierda revolucionaria. Nuestra orientación se basará en apoyarnos en sus organizaciones más combativas, reforzarlas, defender su autonomía y trabajar porque se refuercen las corrientes revolucionarias en ellos. Es a partir de esas organizaciones que impulsamos la lucha por reivindicaciones concretas adecuadas a la situación, con métodos que faciliten la masificación, la incorporación de nuevos sectores y la convergencia práctica entre unos y otros movimientos. En particular, en la solidaridad internacionalista, consideramos necesarios intensificar los esfuerzos de apoyo a la revolución sandinista y al FSLN, y avanzar sustancialmente en las tareas de solidaridad con la revolución salvadoreña y el FMLN.

- **Allí donde existen movimientos de lucha** contra la opresión nacional, las organizaciones de la LCR deben continuar el esfuerzo por ocupar el lugar que queremos en ellos. Asimismo prestaremos todo nuestro apoyo al trabajo de la LKI y de la LCR de Catalunya en el mismo sentido.

- **La solidaridad con Euskadi** y sus organizaciones revolucionarias, sigue siendo una tarea de gran importancia. La consideramos una tarea permanente, que realizamos según las condiciones concretas de la situación política y del lugar de intervención, procurando establecer relaciones de colaboración con las organizaciones de la izquierda radical vasca, basadas en el respeto a la plena soberanía de los organismos de solidaridad y defendiendo nuestras propias ideas.

El MC y nuestro partido hemos organizado unitariamente nuestra intervención en la campaña electoral de las próximas elecciones europeas, en la que buscaremos formas de colaboración con HB en las diversas actividades.

- **una de las consecuencias** de la nueva situación política abierta el 14-D es una mayor atención de la vanguardia hacia las cuestiones políticas generales.

IU aparece en este tema como la fuerza más importante a la izquierda del PSOE, excepto en Euskadi, con su orientación claramente electoralista y reformista. Es por ello especialmente necesario realizar sistemáticamente una delimitación política radical con el reformismo, no sólo en el terreno de las políticas cotidianas, sino también en la discusión teórica y estratégica.

En las discusiones actuales, se trata de impulsar formas diversas de aparición de la izquierda radical-incluyendo no sólo al MC y la LCR, sino también a corrientes, grupos o in-

dependientes que tengan aportaciones que realizar en actividades como: encuentros de debate, iniciativas de acción, campañas políticas, incluso de carácter electoral, etc. En todo caso, seguimos pensando que no hay condiciones adecuadas para crear formas organizativas generales de tipo "frente"; cualquier posibilidad que se plantee deberá estudiarse cuidadosamente en concreto.

- **las relaciones unitarias** con el MC siguen siendo una tarea prioritaria, no sólo en las áreas e iniciativas de acción, sino también, siempre que sea posible, en la defensa común de ideas revolucionarias que muy ampliamente compartimos.

- **la construcción del partido** es la primera tarea de la acumulación de fuerzas. He-

mos aprendido que nada puede alcanzarse sin ella. Y que todas las demás tareas del trabajo político revolucionario avanzan cuando ésta avanza.

Para esta construcción nos apoyaremos en nuestra capacidad para: proponer las iniciativas más adecuadas a la situación, reagrupar en torno a ellas a los sectores más combativos, y esforzarnos por ser los mejores organizadores de su desa-

rollo; avanzar en el estudio, el debate y la elaboración sobre los problemas de la situación, para fortalecer nuestra intervención en las discusiones sobre las alternativas a la crisis de la sociedad burguesa, que constituyen un terreno cada vez más necesario de intervención de los revolucionarios.

21 de mayo de 1989

El saludo del MC

"Estamos construyendo una amistad profunda"

(Eugenio del Río)

Las relaciones entre la LCR y el MC han estado en el centro de vuestras preocupaciones y de las nuestras durante varios años. No en vano nos habíamos fijado la tarea común de examinar en profundidad si era posible ir a la fusión. Durante bastantes meses hemos estudiado en detalle coincidencias y divergencias con la vista puesta en la unidad, y el resultado ha sido doble.

Es mucho lo que nos une

Por una parte hemos constatado algo que ya presentíamos, que es mucho lo que nos une. No sólo una masa de coincidencias tácticas, cosa que ya sabíamos, nos une también una voluntad revolucionaria que me atrevo a calificar de idéntica; el mismo temple moral comunista; una perspectiva de transformación de la sociedad que se parece muchísimo.

Por otro lado hemos comprobado que subsisten, creo que con menos fuerza, algunas diferencias de enfoque que sería bueno no exagerar; pero que sería muy imprudente ignorar. Diferencias que tienen una importancia suficiente, en esto hemos estado de acuerdo ambas partes, como para hacer desaconsejable una fusión en el corto o medio plazo. Estamos por lo tanto ante varios años sin la esperanza de ir a la fusión.

¿Cómo vemos en el MC esos años?: os lo puedo resumir muy rápido, creo que lo vemos de forma absolutamente coincidente con la resolución que aprobasteis ayer. De esa resolución y de lo que he oído en las discusiones me gustaría destacar varios puntos y añadir algo de mi cosecha.

Primer punto, el discutir sobre la posibilidad de la fusión no era una garantía para evitar los conflictos; de hecho los principales conflictos se han producido cuando estábamos discutiendo con mayor intensidad esa posibilidad.

Segundo punto, lo que produce conflictos no es que demos prioridad a la construcción de nuestras organizaciones, y a la inversa, el que hoy nos situemos en una perspectiva diferente tampoco significa que debamos producirse conflictos automáticamente. Tenemos ante nuestra vista una página en blanco, nada está resuelto por el hecho de que no vayamos a unirnos a corto o medio plazo.

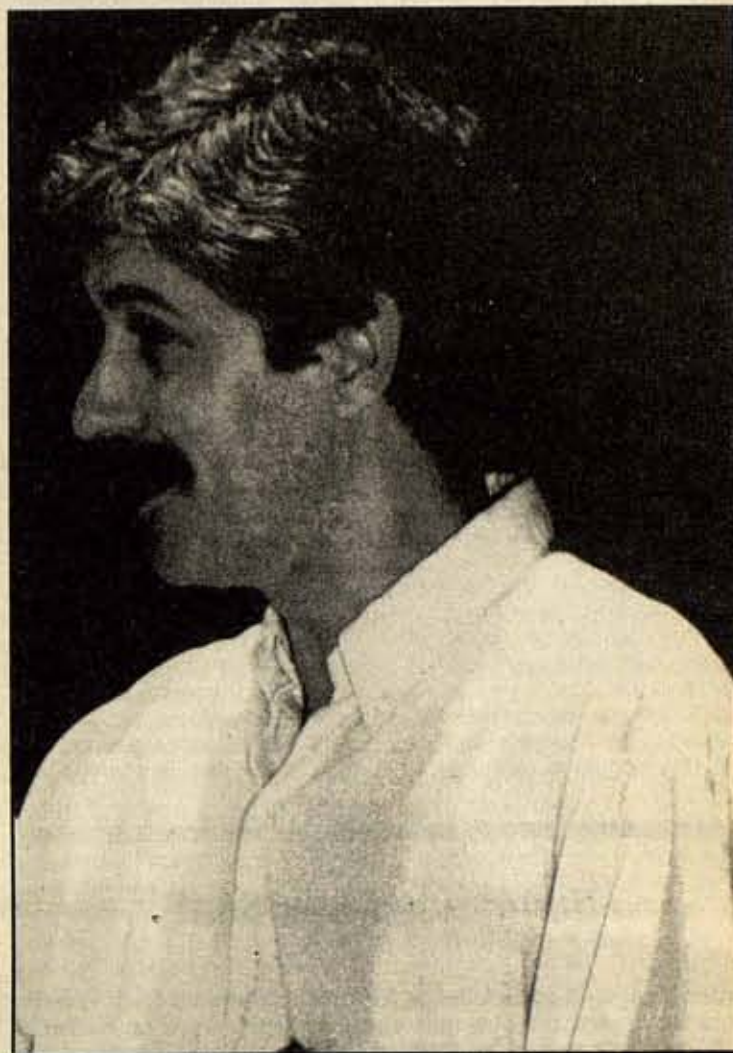
Más todavía, dar prioridad a la construcción partidista no implica necesariamente que vaya a haber una intensificación de la concurrencia, y una multiplicación de conflictos. Siempre que entendamos, en la Liga y en el MC, que estamos dentro de un pequeño mundo común cuyo espacio social es difícil de delimitar, es múltiple y variado. Allí donde se respira con más inquietud, con más espíritu de rebeldía, con un mayor inconformismo. Allí donde hay gente que lo pasa peor y tiene más ganas de romper. Lo mismo que a escala interna ponemos un enorme cuidado en mantener un clima de unidad, de buen entendimiento, dentro de este pequeño universo de la izquierda social radical es imprescindible que haya un ambiente constructivo, unitario, y eso en buena medida depende de lo que hagamos la Liga y el MC. Si hay ese ambiente ganaremos las dos partes, si se producen conflictos y sobre todo si están originados por contraposiciones entre la Liga y el MC, creo que perderemos también las dos partes.

Estamos creando organización revolucionaria

Un tercer punto, la Liga y el MC estamos creando organización revolucionaria, y la organización revolucionaria no es una casa con la puerta cerrada, es una casa que necesita tener la puerta y las ventanas abiertas, y respirar a través de ellas, y conocer y aprender. No es imaginable hoy que se pueda desarrollar un pensamiento, un espíritu revolucionario rico, dando la espalda a otras organizaciones, sobre todo si son las más significativas. Os puedo asegurar que dentro del MC hemos aprendido mucho en estos años de los problemas que se plantean y se discuten en la Liga, y de muchas de las soluciones que se adoptan.

Finalmente está la cuestión que habéis llamado del "horizonte". ¿Cuál es ese horizonte? ¿La larga coexistencia más o menos armoniosa? O ese horizonte es de manera más bien inevitable la unidad, la unidad completa. Me inclino a pensar que la coexistencia es un panorama frágil: hay que mantenerlo mientras no sea posible ir más lejos; hay que ir más lejos así que se pueda.

Dentro de un tiempo nos vamos a volver a reunir para dis-



Eugenio del Río.

cutir si es posible la unidad, precisamente eso, vamos a volver a discutir sobre la fusión. Quizás uno de los aspectos que más nos preocupan es, justamente, que entonces no hayamos puesto en el camino obstáculos que determinen una respuesta negativa.

¿Qué hace falta para que no sea así? Por lo pronto mantener viva la práctica unitaria, necesaria bajo todos los puntos de vista y también para eso. Y no me refiero sólo a la práctica unitaria que resulta de unos acuerdos, sino a la práctica unitaria que va dejando un poso de amistad, de confianza, de conocimiento mutuo; esa es la que nos hace falta para cuando haya que volver a poner sobre el tapete el problema de la unidad.

Prepararnos para una síntesis

El resultado también dependerá de a donde nos hayan llevado las discusiones, las reflexiones y la evolución particular de la Liga y del MC. Nuestra posición es que tenemos que prepararnos para una síntesis; el horizonte de la unidad es un horizonte de síntesis de personalidades, de experiencias, de historias, de fórmulas organizativas; y también de preocupaciones, de inquietudes, de pensamiento. Ahora bien, no concibo la unidad como una síntesis forzada entre elementos muy contradictorios. Nuestro punto de vista es que para ha-

cer posible una unidad consistente, duradera y eficaz, hace falta que por ambas partes vaya logrando un espacio intelectual y político de entendimiento, que hoy todavía es demasiado estrecho. Un terreno en el que podamos convivir dentro de una organización. Una forma de pensar y de abordar los problemas que resulte útil y practicable. Creemos en el MC que éste va a ser el condicionante posterior más fuerte, y de él va a depender el que consigamos, al fin, entrar en el camino de la fusión.

Mientras tanto el testigo de nuestra empresa se ha pasado a LKI y EMK, cosa que nos resulta extraordinariamente satisfactoria. Pensamos que si esta experiencia avanza, no sólo va a ganar la izquierda revolucionaria más auténtica de Euskadi, vamos a ganar también fuera, vamos a tener una experiencia que podrá inspirarnos y estimularnos para asaltar de nuevo la fortaleza de la división.

Quizás lo que nos falta sea nuestra propia constancia para poder atravesar las dificultades que van a ir saliendo, para tener una cierta altura de miras y mantener una amistad profunda que creo que estamos construyendo. Ojalá que todo esto que digo sea verdad. Os agradezco este gesto amistoso de dejarnos participar, de entrar en vuestros secretos, y de poder conocerlos mejor.